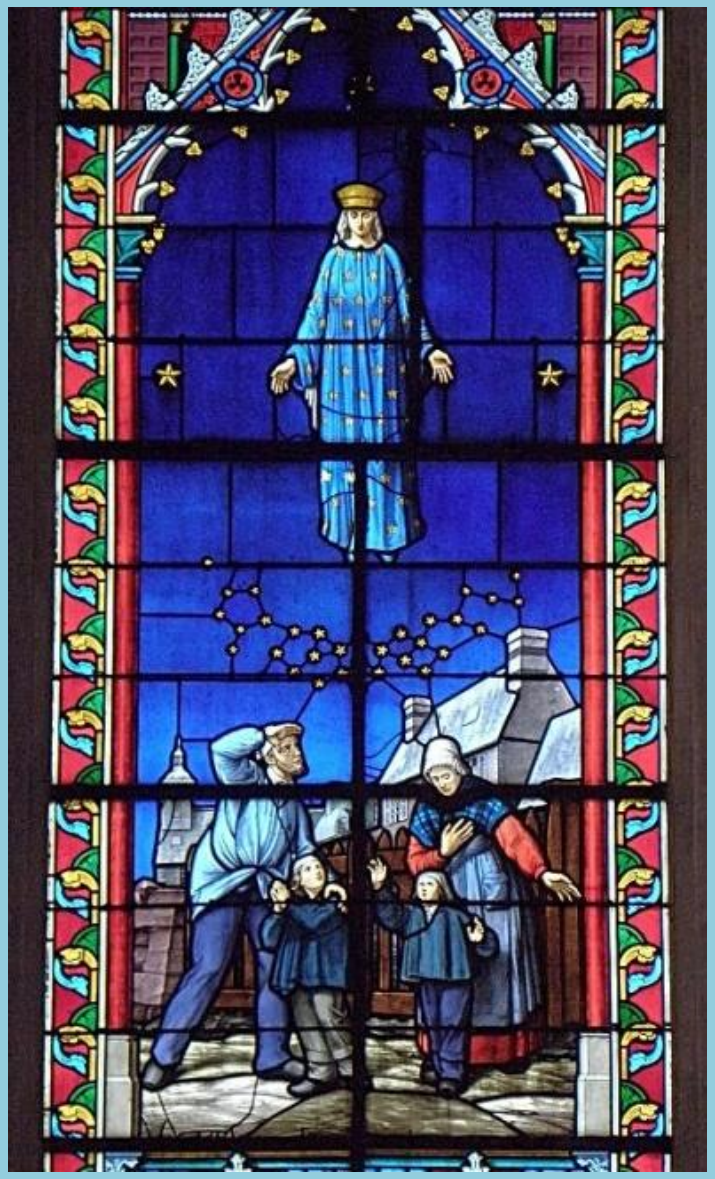
Mensajes marianos en las apariciones más relevantes

(5) Nuestra señora Madre de la Esperanza de Pontmain



Ignacio Lizarraga 2020

LAS SIETE APARICIONES SIGLO XIX

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa (1830)

Nuestra Señora de las Victorias (1836)

Nuestra Señora de la Salette (1846)

Nuestra Señora de Lourdes (1858)

Madre de la Esperanza de Pontmain (1871)

María Madre de Misericordia, Pellevoisin (1876)

Nuestra Señora de Knock (1879).

Mons. di Falco recordó, en 2008, que

"nadie está obligado a creer en las apariciones, incluso en aquellas reconocidas oficialmente; pero si son una ayuda en nuestra fe y nuestra vida diaria ¿Por qué habría que rechazarlas?"

NUESTRA SEÑORA MADRE DE LA ESPERANZA DE PONTMAIN 1871

http://www.sanctuaire-pontmain.com/

Durante la guerra entre Prusia y Francia, iniciada por Napoleón III en julio de 1870, las cosas no iban muy bien en Francia

Es en esos días de caos y desesperanza en un pequeño pueblo francés, la virgen María hizo sus apariciones.

El 17 de enero de 1871 en Pontmain se apareció la Virgen a

Eugenio y José Barbedette, Francisca Richer y Juana María Lebossé.

Eugenio y José Barbedette, Juana María Lebossé y Francisca Richer

Eugenio fue el primero en contemplarla: vio a 7 u 8 metros sobre una casa:

"una dama hermosa, con un largo vestido azul oscuro sembrado de estrellas, mangas amplias y manos extendidas, zapatillas del mismo color que el vestido, con una roseta de oro."

“Un velo negro le cubre la mitad de la frente hasta la cintura, encima tiene una corona de oro, sin florones, cruzada por un ribete rojo.

El rostro más bien pálido, con una sonrisa deliciosa; aparenta dieciocho años”.

Eugenio permaneció mirándola con asombro durante 15 minutos.

Cuando su padre y su hermano de 10 años, José, salieron, Eugenio grito:

"¡Miren allí! ¡Encima de la casa! ¿Qué ven?“

José describió a la Señora tal cual como lo hizo Eugenio.

Pero el padre no la vio y les ordenó con severidad que regresen al establo a preparar el alimento de los caballos.

Sin embargo, un poco después, el padre les pidió que salieran y miraran de nuevo. Otra vez la vieron

José repetía:

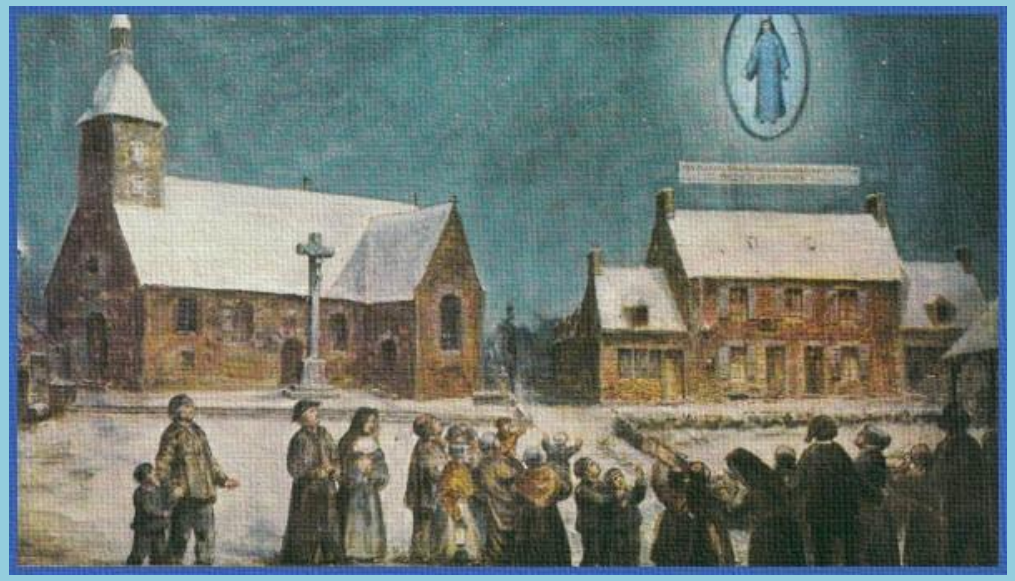
"¡Qué bella es!, ¡Qué bella es!"

La madre de los niños, Victoria Barbadette, vino y le dijo a José que se callara porque llamaba la atención del vecindario.
Sabiendo que los niños eran honestos y no mentían, ella dijo:

"Es quizás la Virgen Santísima quien se os aparece"

“Ya que la ven, recemos cinco padrenuestros y cinco avemarías en su honor"

Después de recitar las oraciones en el establo, para no llamar la atención, la señora Barbadette preguntó a sus hijos si todavía veían a la Señora



Cuando dijeron que sí, ella fue a buscar sus lentes y regresó con su hermana Louise, pero ninguna de las dos vio a la Señora.

Entonces la señora Barbadette acusó a sus hijos de mentirosos.

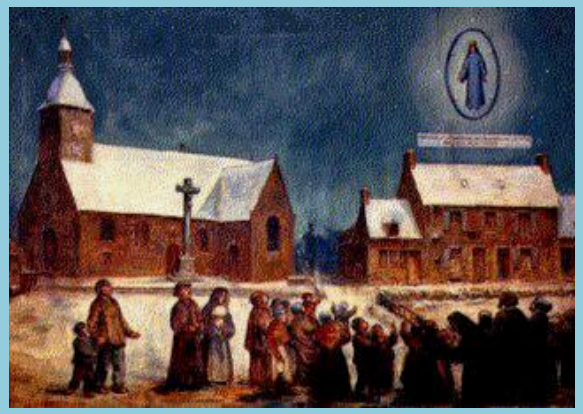
Mais priez
mes enfents

Llega entonces la hermana Marie Edouard al escuchar lo que decían las niñas, fue a buscar al padre Gerin y a otro niño,

Eugenio Friteau de 6 años y medio.

Eugenio también vio a la Virgen.

Para entonces había unas 50 personas reunidas.



Agustín Boitin, un niño de sólo 25 meses quiso alcanzar la Virgen y dijo: "¡El Jesús! ¡El Jesús!"

sólo estos seis niños podían ver a la Virgen.

Los adultos no la podían ver, pero sí las tres estrellas que aparecieron junto a la Virgen.

Juana María Lebossé y Francisca Richer

Mientras las tropas de Guillermo I, rey de Prusia, dominan a las tropas de Napoleón III; el 19 de septiembre de 1870,

comienzan a sitiar París; el 12 de enero de 1871, entran a Le Mans y avanzando hacia el Oeste llegan hasta Mayenne.

dominando ya dos terceras partes de Francia y
estaban a pocas millas de Pontmain
(unos 500 habitantes,
cerca del Monte San Miguel)

La situación era tan mala que el ejército francés comenzó a reclutar jóvenes sin experiencia militar de la zona cercana.

Antes que los jóvenes de Pontmain se fuesen, el párroco los confesó, les celebró la santa misa y recibieron la comunión.

Todos estaban preocupados por los 38 jóvenes del pueblo que habían sido reclutados para defender el territorio francés.

El santuario de Pontmain, era una magnífica iglesia gótica.

El padre Miguel Gerin, que había sido el párroco por 35 años había reconstruido la iglesia destruida por la Revolución Francesa, pidió a los niños que oraran a la Virgen por protección.

El domingo 15 de enero, después de las vísperas, el cura había entonado como de costumbre el cántico de Saint-Brieuc:

<u>Madre de la Esperanza</u> por tu nombre lleno de ternura, protege nuestra Francia, ruega, ruega por nosotros.

Al inicio, el padre Miguel Guerín era el único que cantaba.

Al darse la vuelta, exhorta a los parroquianos, quienes comienzan a cantar llorando.

El 17 de enero, el ejército prusiano llega a las puertas de Laval.

Priva el desorden y el pánico entre los soldados franceses.

Los campesinos esconden sus pertenencias: dinero, ropa y alimentos.

A las miserias de la guerra se añade una epidemia de tifoidea y de viruela.

Dos hermanos muy piadosos comenzaron el martes 17 de enero, sirviendo de monaguillos en la Misa

Eugenio y joseph barbadette

Ellos comenzaron el martes, 17 de enero, sirviendo de monaguillos en la misa, recitando el rosario y haciendo las estaciones de la cruz por las intenciones del hermano mayor que había sido reclutado por el ejército francés.

El martes 17 de enero de 1871, seguían en la angustia y la desolación.
La nieve cubría el suelo y los tejados.

El cielo estaba límpido cuando cayó la noche estrellada.

El Padre Guerin, que había sido el párroco por 35 años, pidió a los niños que oren a la Virgen por protección.

El párroco, empezó a rezar el rosario con cincuenta personas que se encontraban reunidas. mientras rezaban contemplaron a Nuestra Señora que

"se rodeo de un óvalo azul, con cuatro velas dentro, dos a la altura de los hombros y dos a la altura de las rodillas y una pequeña cruz roja en el corazón, a medida que se reza aumenta de tamaño"

Luego vieron tres estrellas que en forma de triángulo encuadraban a la Virgen. Terminado el rosario, entonaron el Magnificat.

Acto seguido los videntes vieron una larga banda que apareció a los pies de la Virgen, con este mensaje:

"Pero rogad hijos míos. Dios os escuchará pronto. Mi hijo se deja conmover"

Finalmente los niños vieron como la Virgen sostenía entre sus manos, un pequeño crucifijo rojo ante su pecho, con la inscripción JESÚS-CHRIST.

La Virgen se puso triste porque la gente no creía a los niños.

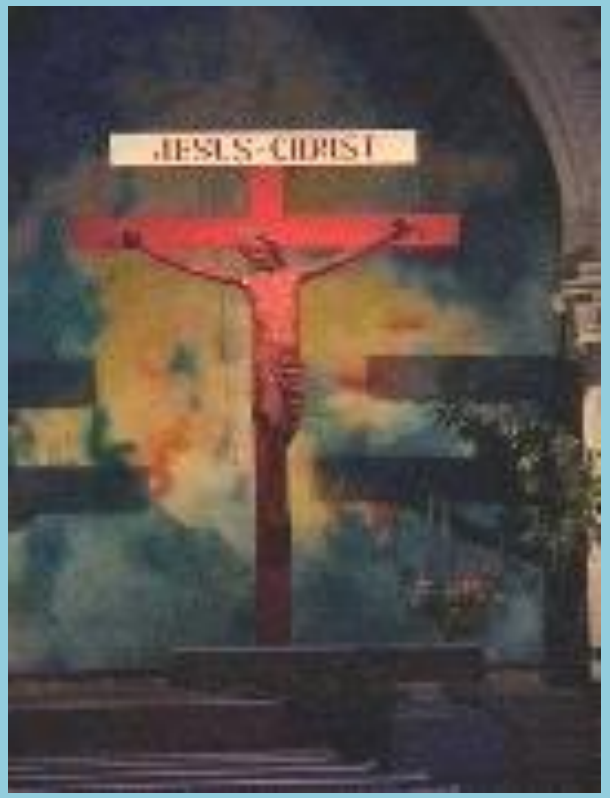
Gradualmente apareció bajo los pies de la Señora un mensaje en letras doradas que los niños deletrearon en voz alta: "Pero, recen mis hijos".

La hermana Marie Edouard entonces dirigió a los presentes en el canto de las letanías de la Santísima Virgen.

El mensaje continuó:

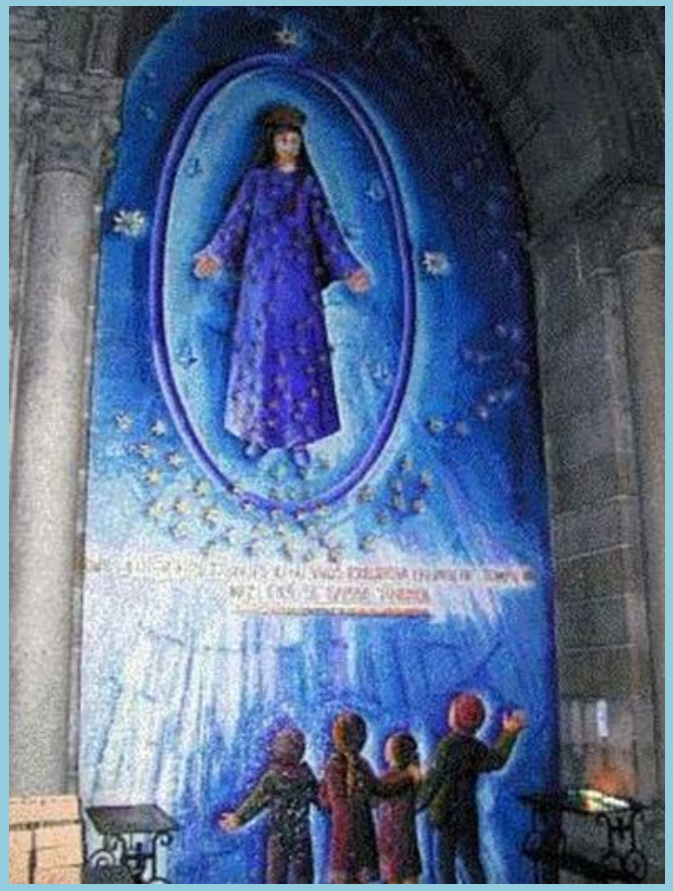
"Dios pronto os concederá lo que piden".

Llegó la noticia al pueblo de que el ejército enemigo estaba en Laval, cerca de Pontmain.



El mensaje del cielo continuó:

"Mi hijo se deja conmover".



Cuando los niños anunciaron este mensaje, el padre Gerin les pidió a todos que cantaran un himno de alabanza. La hermana Marie Edouard dijo,

"¡Madre de esperanza, tan dulce nombre, protege nuestro país, ruega por nosotros, ruega por nosotros!"

Los niños exclamaban:
"¡Que bella es!!“
Al final del himno,
el mensaje desapareció.

La gente entonces cantó un himno de arrepentimiento y reparación a Jesús. Entonces lo niños exclamaron:
"¡Miren, se está poniendo triste otra vez!"
Frente a la Virgen apareció un crucifijo color de sangre.

Encima de este, una inscripción en letras mayúsculas y rojas con un fondo blanco: "Jesucristo".

La virgen miraba a la cruz y sus labios temblaban de emoción.

José recordó ese momento
toda su vida y escribió:
"Unos meses mas tarde vi a mi propia madre sobrecogida de dolor por la muerte de mi padre".

Uno sabe cuanto esa escena puede afectar el corazón de un niño.

Sin embargo, recuerdo que pensé que la angustia de mi madre no era nada en comparación con la de la Virgen María.

Durante el tiempo de la aparición, el general prusiano Von Schmidt, que estaba listo para arrasar con el pueblo de Laval en dirección a Pontmain, recibió órdenes del alto mando de no tomar la ciudad.

Bismarck (con casco) y Napoleón III tras la Batalla de Sedán

La invasión de Bretaña nunca se efectuó ya que el 28 de enero, 11 días después de la aparición, se firmó el armisticio entre Francia y Prusia.

La intercesión milagrosa de la Madre trajo la paz.

Los 38 soldados de Pontmain regresaron sin un rasguño.

El 10 de marzo de 1871 el general Charette fue a ver a Marie, desenvainó su espada y presionándola contra el cuerpo de la niña, le dijo:

"si mientes, hija, te voy a matar.
Tú no viste nada"

Ella respondió:

"Pero no puedo decir que no vi nada".

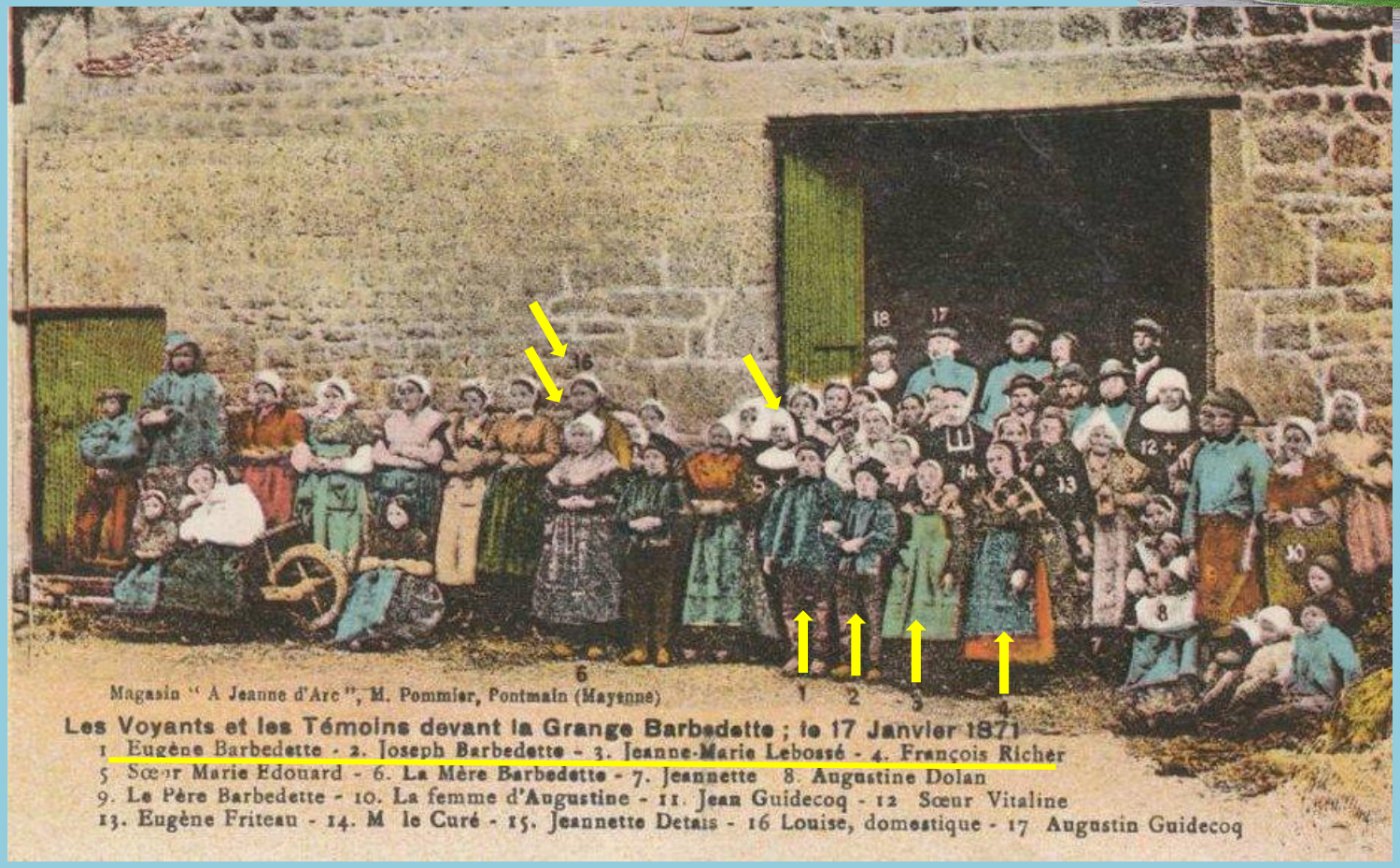
Más tarde un monseñor amenazó a los videntes y los impresionó haciéndoles creer que eran culpables de un sacrilegio.

Cuatro lugares
ofrecen un contexto privilegiado para diversas formas de oración:

la basílica,

la iglesia parroquial,

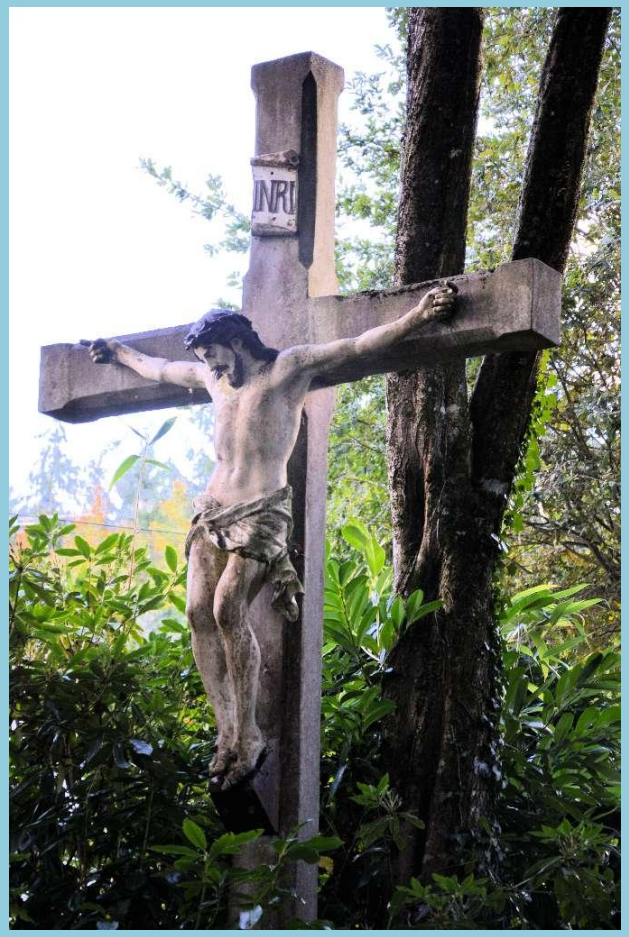
el granero de los Barbadette y



el campo de la cruz,

donde se puede hacer un recorrido iniciático llamado

“camino de vida”.



un recorrido iniciático
llamado
“camino de vida”

"Pero rogad hijos míos. Dios os escuchará pronto. Mi hijo se deja conmover"

17 enero 1871 aparición -- 28 de enero, se firmó el armisticio entre Francia y Prusia.

Mensajes marianos en las apariciones más relevantes

(5) Nuestra señora Madre de la Esperanza de Pontmain

Ignacio Lizarraga 2020